

**¿DESIGNAN LAS FORMAS GRAMATICALES ALGO
MÁS ALLÁ DE LA MISMA LENGUA?
EL CASO DEL PRESENTE DE INDICATIVO Y EL
PRESENTE DE LA PERÍFRASIS {ESTAR + -NDO}
EN ESPAÑOL***

ARIEL LAURENCIO TACORONTE

Universidad Carolina, Praga

**DO GRAMMATICAL FORMS STAND
FOR SOMETHING BEYOND LANGUAGE?
THE CASE OF THE PRESENT INDICATIVE AND THE PRESENT
IN THE SPANISH PERIPHRAISIS {ESTAR + -NDO}**

The present article deals with the possible differences in use between the Present Indicative and the present form of the {ESTAR + -NDO} verbal periphrasis in Spanish. For this purpose, their distribution in different utterances will be analysed with the help of the principles of metaoperational grammar (Adamczewski 1978, 1982, 1996). The language samples used will consist in utterances inserted into their discursive context, in order to properly appreciate the role each form will play in the communicative exchange. Our goal is the confirmation of a single operating value for each form, besides the different discursive meaning effects they might generate.

Keywords: verbal periphrases; metaoperational grammar; enunciation grammar; utterance

Palabras clave: perífrasis verbales; gramática metaoperacional; gramática enunciativa; enunciación

0. Introducción

La adjudicación de un valor operativo unívoco a las formas u operadores gramaticales constituye un problema de no fácil solución. Es patente la inadecuación mayor o menor de cualquier enfoque basado en una descripción puntual de los comportamientos de un operador gramatical a la hora por ejemplo de permitir a un hablante no nativo predecir qué operador utilizar en la interacción comunicativa real.

* Este artículo forma parte del proyecto “Program rozvoje vědních oblastí na Univerzitě Karlově č. P10”, subprograma “Románské jazyky ve světle jazykových korpusů”.

En este trabajo nos concentraremos por lo pronto en la posible diferencia esencial de uso que pueda haber entre los tradicionalmente llamados *presente simple* o *presente de indicativo* por una parte y *perífrasis «estar + gerundio»* o *perífrasis progresiva* por la otra. Para ello, nos detendremos primero en la visión que la gramática descriptiva nos proporciona sobre el particular. A continuación, presentaremos los principios de la gramática enunciativa o metaoperacional de Henri Adamczewski, que intenta darle una respuesta a tal cuestión con la postulación de un valor operativo central para cada una de las formas. Seguidamente, y apoyándonos en la aplicación de los principios de la gramática adamczewskiana al español por parte de Francisco Matte Bon, analizaremos los diferentes parámetros que sigue la gestión que hacemos de los datos o piezas informativas por medio de cada uno de estos dos operadores gramaticales.

1. Tratamiento tradicional

Las formas de presente simple del indicativo y de perífrasis verbal {ESTAR + -NDO} en presente se consideran a menudo intercambiables (RAE 2009: 1688, 1710). Con todo y eso, tradicionalmente se le han ido adjudicando diferencias de sentido, según los usos identificados. La *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española menciona el hecho de que la perífrasis adquiere un gran número de efectos contextuales, aunque caracterizada en general por el llamado “aspecto progresivo”, que permite visualizar únicamente los sectores temporales internos de algún estado de cosas, con lo que la situación se presenta como ya comenzada, pero no concluida (RAE 2009: 2186). Por otra parte, según la misma *Nueva gramática*, el presente simple expresaría la coincidencia de la situación designada con el acto verbal en el que se emite un enunciado, lo que se da en denominar “presente puntual”, pero acto seguido añade que este uso o interpretación del presente es relativamente poco común (RAE 2009: 1709), y pasa a enumerar otros usos, con interpretaciones que incluyen además la pasada o la futura, como el “presente puntual que otorga fuerza ilocutiva”, el “presente genérico o generalizador”, el “presente actual, continuo, ampliado o extendido”, el “presente progresivo”, el “presente habitual o cíclico”, el “presente caracterizador o descriptivo”, el “presente gnómico”, el “presente histórico”, el “presente analítico”, el “presente de sucesos recientes o de pasado inmediato”, el “presente narrativo”, el “presente prospectivo o presente pro futuro” y el “presente de mandato o presente deóntico” (RAE 2009: 1709-1721).¹

A pesar de la mención de un gran número de efectos contextuales para la perífrasis, en realidad la *Nueva gramática* (RAE 2009: 2185-2192) es bastante lacónica sobre otros usos no reconducibles a la interpretación de “aspecto progresivo”. Para la *Gramática descriptiva de la lengua española* (Bosque, Demonte 1999) la perífrasis expresa el “presente actual”, o sea, “una acción en curso en el momento de la enunciación, prescindiendo de su comienzo o de su fin” o “una acción captada en su desarrollo en un momento determinado”. Se insiste en que la perífrasis es más frecuente que la forma simple del

¹ Para ejemplos de cada uso y las explicaciones correspondientes, remitimos a los proporcionados por esta misma obra (RAE 2009: 1709-1721).

presente en diversos usos, sobreentendiendo que son en principio intercambiables, aunque se admite que muchas veces en realidad no lo son. Se exponen otros usos o sentidos como el de expresar un “hecho futuro” (aunque con la restricción de deber contener la frase un adverbial que presente la situación en desarrollo en un momento dado) como en *Mañana a estas horas estoy volando para América*, de aportar un “matiz intensivo” en casos como *Todos los días están comiendo hasta las cuatro* (aunque en principio no admite la habitualidad), expresar una “orden” como en *¡Ya lo estás haciendo!*, presentar un “valor iterativo” como en *Están viniendo muchos forasteros*. Se expone la imposibilidad de construcción con modales o con verbos que designan cualidades o también “estados” intelectuales, aun si admitiendo la posibilidad en caso de actualización intensiva, como en *Lo estoy conociendo mucho mejor* o *Está sabiendo demasiado* (Yllera 1999: 3402-3411).

Como se podría apreciar, estos sentidos asignados entran no pocas veces en contradicción unos con otros, por lo que tienden a configurarse unos como excepciones de los otros. Además de la contradicción flagrante que se comete al otorgar un valor a una forma para acto seguido precisar que en ciertas circunstancias no posee tal valor, o viceversa. En la decisión de lo que vendrá a ser una excepción rigen varios criterios, como la frecuencia o la evidencia de uso correcto (que se apoya sin embargo casi siempre en frases aisladas, lo cual impide ver que en contextos menos “evidentes” el supuesto uso anómalo no deja nada que desear). Y queda aún la otra cuestión, la de si son realmente intercambiables.

La lista de sentidos asignados a las formas gramaticales que nos ha propinado tradicionalmente la gramática es claramente insuficiente, no la lista (que tiende más bien a ser prolija) sino el método en sí. No logra aprehender el mecanismo de funcionamiento de la forma, por lo que su poder explicativo es bajo. De esto da perfecta cuenta, como ya hemos referido en la introducción, la dificultad en el aprendizaje y dominio de cada forma que presentan los estudiantes de E/LE.

2. Búsqueda de un invariante

En su tesis doctoral estatal sobre el operador inglés {BE + -ING}, Adamczewski (1978: 631) hace una afirmación reveladora al declarar que si hemos percibido correctamente el efecto de sentido de una forma gramatical, entonces la explicación teórica no existe, pues tendríamos tantas explicaciones como casos sentidos como diferentes.

Es así que se puede entender la necesidad de realizar una abstracción a partir de los efectos que los operadores producen al aparecer en la cadena enunciativa, como medio de poder postular un valor operativo invariante, o sea, un valor que acomune a todos los usos o funciones de cada operador.

2.1 Referencia a lo extralingüístico

Una solución se ha encontrado tomando la dirección opuesta al descriptivismo o taxonomismo imperante, o sea, dejando de asignar sentidos a la forma gramatical basándonos en una supuesta equivalencia entre ella y la realidad extralingüística que

pretendidamente refleja,² estipulando que el sentido asignado a una forma no es su valor operativo, aquel que la hace funcionar. Tal fue precisamente la dirección tomada por Henri Adamczewski (1978, 1982, 1996), el cual insistía en la falaz correspondencia entre forma gramatical y realidad extralingüística (Adamczewski 1982: 6), así como en la necesidad de buscar el valor fundamental o invariante de la forma gramatical, dejando a un lado la elaboración de catálogos de diferentes efectos de sentido (Adamczewski 1996: 23). Así se comprende que la gramática es un mecanismo de organización del lenguaje, no un contenedor de sentidos reconducibles al mundo. Este lenguaje organizado por los distintos operadores gramaticales produciría un determinado efecto en el momento de la comunicación, momento que puede tener diferentes variables, que son las que provocarían el sentido concreto que apreciamos de una forma al ser utilizada.³

Adamczewski (1978, 1996) parte precisamente del llamado “presente continuo” en inglés, de la forma {BE + -ING}, para exponer los principios de su teoría gramatical.⁴ Se detiene en la imposibilidad de seguir asignándole a esta forma valores tradicionales como por ejemplo “serie momentánea e incompleta de actos” por oposición a la “serie completa de actos” que caracterizaría al presente simple inglés, no solo porque no proceden sino también porque poco dicen sobre otros casos de uso de la forma en cuestión. Casos de etiquetas más “anecdóticas” los proporciona él también con un *She’s always breaking up things!*, forma que expresaría “irritación” (Adamczewski 1996: 11), además de otros casos, tradicionalmente explicados como “acción esporádica”, “carácter peyorativo”, etc. (Adamczewski 1996: 58). La imposibilidad aludida estaría dada por no constituir ninguna de estas etiquetas un concepto gramatical, lo cual no las haría aptas para describir el funcionamiento de la forma en cuestión.

La propuesta de invariante de Adamczewski (1996: 15-16) consiste en hipotetizar que el alcance de -ING no es meramente sobre el verbo sino sobre todo el grupo verbal. Así, en un enunciado como *At last I am seeing New York*, el -ING reagrupa los elementos SEE NEW YORK por entero, bloqueándolos. Este paradigma bloqueado se contrapondría al paradigma abierto de SEE + NEW YORK, abierto porque el elemento NEW YORK, remático, puede resultar elegido dentro un abanico de posibilidades en el momento de la enunciación (al menos desde el punto de vista del receptor), allí donde en el primer

² En este sentido no debe olvidarse el mérito de Alarcos Llorach (1999), que como refiere Matte Bon (2006: 7), intentó “dar cuenta del sistema esencial que es la lengua sin caer en enumeraciones de efectos expresivos”. Otros pioneros de tal visión en otras lenguas, la de un valor único de la forma en coherencia con la noción saussureana de “sistema”, serían Martin Joos (1964: 489) y Gustave Guillaume (1971: 78-79), ambos citados por Adamczewski (1978: 8-10).

³ El término “operador gramatical” se emplea aquí con el sentido que en sus trabajos sobre gramática metaoperacional le atribuye Adamczewski (1983: 5-6):

Loin de coder directement le monde, les opérateurs grammaticaux signalent les opérations formelles qui concernent la structuration de l’énoncé, le statut de ses termes ou les relations qui lient ces derniers les uns aux autres.

Lejos de codificar directamente el mundo, los operadores gramaticales señalan operaciones formales relativas a la estructuración del enunciado, al estatus de sus términos o a las relaciones que unen a estos últimos entre sí. (Traducción del autor)

⁴ Según nos cuenta Adamczewski (1996: 12) en su *Genèse et développement d’une théorie linguistique*, el 17 de enero de 1973 expuso por primera vez su punto de vista sobre el funcionamiento de {BE + -ING}, que aquí aplicaremos a la forma homóloga española {ESTAR + -NDO}.

caso, con la forma de “presente continuo”, el elemento NEW YORK es temático, por lo que no puede ser ya cambiado.

Una de las primeras consecuencias de tal comportamiento del -ING es que permite la atribución al sujeto gramatical de un predicado complejo, lo cual conlleva un cambio de orientación del eje del enunciado hacia la izquierda, hacia el mismo sujeto, el cual vendría a hallarse en el colimador del enunciador (Adamczewski 1996: 15). De esta manera, el conjunto SEEING NEW YORK constituiría una propiedad del sujeto gramatical “I” en el momento de la enunciación. Es por tal razón que esta forma gramatical se emplea toda vez que el enunciador habla de sí mismo, al ejecutar actos de habla como, por poner un ejemplo, la excusa (cf. Adamczewski 1996: 59).

2.2 Tipos de predicación

El conjunto obtenido con -ING, al estar compuesto de dos elementos, constituiría una predicación de carácter binario:

<i>I</i>	<i>(am)</i>	<i>seeing New York</i>
1		2

en contraposición a la predicación abierta o ternaria representada por:

<i>I</i>	<i>see</i>	<i>New York</i>
1	2	3

Si en el segundo caso la orientación del enunciado es hacia la derecha, hacia NEW YORK, en el primero el conjunto SEEING NEW YORK se predica sobre el sujeto gramatical, por lo que está dirigido hacia la izquierda (cf. Adamczewski 1996: 50, 80). En palabras de Giancarlo Gagliardelli, en su *Elementi di grammatica enunciativa della lingua inglese* (1999: 51), el valor invariante de la estructura lingüística {BE + -ING} es en cualquier caso el de desplazar la atención sobre el sujeto del enunciado, anunciando que se encuentra caracterizado por un cierto predicado.

Esta cuestión sobre el tipo de predicación la retoma Francisco Matte Bon en su *Gramática comunicativa del español* (1992), donde por una parte señala que:

Quando nos referimos a la relación que hay o puede haber entre un sujeto y un predicado, usamos un verbo conjugado en un tiempo de indicativo o en condicional (virtual) si queremos informar sobre ella (generalmente en estos casos, se está introduciendo un predicado nuevo). (Matte Bon 1992: 311)

y por la otra, que:

Se usa un **verbo en gerundio** para evocar una relación que ya es efectiva entre el sujeto y el predicado. Siempre se trata de una manera de evocar la relación para hablar de la relación misma, y no para informar sobre otra cosa, o como parte integrada en una información que se refiere a un sujeto externo / ajeno a la relación misma. (Matte Bon 1992: 312)

Sobre el aspecto de la confusión entre forma gramatical y realidad extralingüística se detiene Gagliardelli (1999: 25) para sancionar una vez más la falacia de equiparar un operador gramatical a un efecto de sentido reflejo de un estado de cosas del mundo:

Sin embargo, aun si annunciáramos que (BE + ING) se emplea a menudo cuando el proceso al que se refiere el predicado está en curso en el momento de la enunciación (y no, atención: “Cuando el proceso está en curso, se emplea (BE + ING)”), no habríamos descrito mucho: nos habríamos limitado a dejar constancia de una correlación entre una clase de hechos en el mundo y una forma lingüística. Correspondencia por otra parte discutible, pues quedaría por justificar el uso del presente simple inglés en una serie de enunciados que precisamente hacen referencia a procesos que están en curso en el momento en que se habla.⁵

2.3 Teoría de las fases

Entonces, al ser el gerundio un operador gramatical que bloquea una predicación presentada con antelación en el discurso o dada ya de algún modo en el contexto o en la situación (p. ej. una acción que presenciamos), se considera de fase II con respecto a aquel operador gramatical que permite realizar y presentar la predicación en un primer momento, el cual sería de fase I (Adamczewski 1978: 37, 1996: 34).

Tal constatación nos lleva a considerar los operadores gramaticales de presente simple y presente de {ESTAR + -NDO} como un par mínimo, al poder aparecer en enunciados que tan solo difieren en un punto de la cadena (Adamczewski, Gabilan 1992: 22). El concepto de par mínimo y el tratamiento de las distintas formas gramaticales como tal resultan de gran ayuda, pues permiten el análisis diferencial de operadores cuya función siempre se encuentra en relación con la función de otros. Esto nos situaría en una perspectiva reveladora para el examen y confirmación del valor invariante de cada forma, en contraposición a la práctica de considerar cada una por separado.

La división del parámetro información en fase I y fase II constituye un desarrollo y una aplicación extensiva del principio de rema / tema formulado por Vilém Mathesius (1939). Esta hipótesis de Adamczewski considera la lengua como un sistema de operaciones metalingüísticas, basadas en la interacción entre los interlocutores. Las formas y estructuras gramaticales serían los operadores mediante los cuales se iría marcando la postura de cada enunciadador respecto a la información, postura que se puede representar básicamente con la dicotomía fase I (información que se aporta o presenta) / fase II (información ya aportada o adquirida).

⁵ Original italiano: Tuttavia, anche se annunciassimo che (BE + ING) è spesso impiegato quando il processo, cui il Predicato rimanda, è in corso al momento dell'enunciazione (e non, si badi bene: “Quando il processo è in corso si usa (BE + ING)”), non avremmo descritto un gran che: ci saremmo limitati a prendere atto di una correlazione fra una classe di fatti nel mondo e una forma linguistica. Corrispondenza peraltro discutibile, perché rimarrebbe da giustificare l'uso, invece, del Present Simple in una quantità di enunciati che fanno proprio riferimento a processi che *sono in corso nel momento in cui si parla*. (Traducción del autor)

3. El presente de indicativo y el presente de la perífrasis {ESTAR + -NDO} como mecanismos de gestión de la información

Hasta aquí hemos recogido un mínimo de presupuestos que nos servirán para el análisis de la forma del presente simple del indicativo en relación con la forma presente de la perífrasis verbal {ESTAR + -NDO}, puesta la confianza en su poder explicativo. Si bien la tesis fue originalmente desarrollada para la forma inglesa {BE + -ING}, creemos que su homóloga española {ESTAR + -NDO} se rige por el mismo principio, aun si en algún caso la aplicación puntual del principio mismo puede ser diferente en cada una de las lenguas.⁶ A estos elementos básicos añadimos a continuación una serie de diferencias entre las dos fases aludidas, según elaboración de Matte Bon (1998: 7172). Estos parámetros nos irán sirviendo a lo largo del análisis para corroborar la pertinencia de la perspectiva enunciativa en la explicación de la alternancia de tales formas. De los tres ejes sobre los que gira la comunicación: la información, el enunciador y el grado de referencia a lo extralingüístico (Matte Bon 1998: 6671), tomaremos por el momento en consideración solo el primero, la información en sí, y la gestión que hacemos de ella por medio de los operadores gramaticales:

	Fase I	Fase II
Eje de las informaciones	<ul style="list-style-type: none"> · Información de primera mano, nueva. · Se hace más hincapié en el hecho de informar. · Este es el nivel en el que se negocian las informaciones. 	<p>Información adquirida (compartida o presupuesta). No interesa tanto presentar las informaciones o negociar sobre ellas, como utilizarlas para otras cosas: como base para otras informaciones nuevas, o para valorarlas, comentarlas, etcétera.</p>

Para testar la eficacia funcional de los análisis realizados emplearemos muestras reales de lengua, extraídas del corpus CREA, pero ante todo de diálogos lo más verosímiles posible, para lo cual nos hemos basado primordialmente en la serie española *Cuéntame cómo pasó*, la cual posee a nuestro entender situaciones claras y bien construidas (con un máximo de contextualización), que permiten un alto índice de confiabilidad en el manejo de los diálogos. No estaría tal vez de más insistir en una de las características fundamentales que necesitan reunir los textos escogidos, la de proporcionar suficientes contexto anterior o información sobre la situación en curso que permitan corroborar las tesis expuestas, al constituir esta una condición *sine qua non* de la teoría de las fases.

⁶ Nos referimos por ejemplo al futuro como valor de contacto que puede adquirir la forma inglesa y que no suele presentar la española, p. ej. en un *I'm going to Paris*. Que un mismo operador gramatical pueda aplicarse de manera diferente en dos lenguas distintas, y a veces en dos hablas distintas de una misma lengua, lo podemos ver en el caso del uso del artículo determinado en expresiones italianas como *ho la macchina* allí donde el español prefiere *tengo coche* o *tengo carro*, o en la preferencia del habla mexicana por *creo que sea* donde otras hablas del español se decantan por *creo que es*.

3.1 Presentación de la información (rematización)

Partamos del principio básico de la predicación abierta o ternaria, donde sobre todo el tercer elemento hacia la derecha posee cierto índice de sustituibilidad. Esto por una parte conlleva que el enunciador no conoce sobre lo que está preguntando, o por otra, que el interlocutor no sabe qué esperarse exactamente como respuesta. Esta se configura claramente como una situación remática por excelencia, y constituye uno de los dos movimientos básicos del enunciador en su gestión del paquete información.

En la siguiente muestra tomada del diario *El País*,⁷ se puede apreciar este mecanismo en acción, donde la comparación entre los personajes de Makoki y Tintín se presenta como un dato nuevo. Y no solo se presenta como nuevo, sino que efectivamente lo es: si leemos el artículo hasta este punto, veremos que es la primera, además de única, referencia que se hace a Tintín.

- (1) A Makoki le *pasa* un poco lo que a Tintín, que es protagonista pero no el personaje más interesante, son vehículos para que los secundarios se expresen. (CREA, prensa, *El País de las Tentaciones*, 14/02/2003)

Quien va leyendo, se encuentra con la mención de Tintín sin contar con elementos, al menos textuales o enunciativos, que la hagan esperable. Esto hace que esta pieza de información, encontrándose en una predicación abierta, pueda ser en principio sustituida o sustituible por otra, al menos desde el punto de vista del receptor.

Veamos aún otro ejemplo, pero con una interrogación. En el capítulo *Polvo al polvo* de la serie española *Cuéntame*,⁸ tenemos una pequeña situación donde Antonio llama a casa de su hijo Carlos pero no para hablar con él sino con su amigo Josete, con el que comparte piso. La razón por la que Antonio quiere hablar directamente con Josete es comunicarle la muerte del padre de este. El intercambio es el siguiente:

- (2) –Quieres hablar con Carlos, ¿no?
–No, no, quería hablar con Josete.
–Ah... Vale, espera. Espera un momento.
–Josete, al teléfono.
–¿Qué *pasa*?
–El padre de Carlos, que quiere hablar contigo.

Es una situación así, donde Josete aún no sabe nada de la muerte de su padre, la que provoca en nuestra opinión una enunciación interrogativa que requiere una predicación abierta, pues se pide una información con la que no se cuenta y que en línea de principio podría ser una cosa pero también otra, o sea, hay una cierta intercambiabilidad a este nivel de gestión de la información (al menos desde el punto de vista del enunciador, aquí, Josete, para el cual las posibilidades están abiertas). Una interrogación con predicación ternaria cumple los requisitos, al menos en principio, de una interrogación real,

⁷ El País. *El País de las Tentaciones*, 14/02/2003 (consulta corpus CREA, 16/05/2015).

⁸ Disponible en línea en: <http://www.rtve.es/alcarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t16-polvo-polvo-capitulo-280/3011898>, temporada 16, capítulo 280, minuto 42:23.

o sea, de una interrogación donde la información que vendrá a sustituir al pronombre interrogativo es una pieza con la que no se cuenta hasta ese momento.

3.2 Bloqueo de la información (tematización)

Veamos otra situación diametralmente opuesta desde el punto de vista de la información compartida. Se trata del otro movimiento o postura básicos del enunciador ante la información, el considerarla como ya dada, bloqueando la predicación.⁹ En el capítulo *El último minuto de nuestra vida*, de la misma serie,¹⁰ asistimos al atraco a un banco. Los atracadores mantienen rehenes dentro del banco y de pronto se oye un disparo. La policía, que se encuentra afuera acordonando el sitio, grita por el megáfono:

- (3) –(LA POLICÍA FUERA) ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado?
–(DENTRO DEL BANCO) ¡Hijo de puta, las manos! ¡Las manos, te lo he dicho antes!
–¡Pero este tipo está loco!
–Dios mío.
–(LA POLICÍA FUERA) ¿Qué *está pasando*? ¿Qué *está pasando*? Contesta.

En este caso no puede decirse que al preguntar *¿Qué está pasando?* los de la policía no puedan al menos imaginar lo que está sucediendo dentro del banco, se ha producido un disparo en el marco de un atraco con rehenes con todas las de la ley, una situación de alguna manera prototípica, se podría incluso decir que hasta con elementos ritualizados. Por lo tanto, la información que están pidiendo no es algo nuevo del todo o desconocido para ellos sino una parcela de conocimiento puesta en relación con elementos que ya están dados en el contexto. Hay un anclaje situacional pero también contextual, pues además el *¿Qué está pasando?* retoma anafóricamente el *¿Qué ha pasado?* que antecede en el contexto discursivo. Es este enlace con una anterioridad informativa lo que en nuestra opinión caracteriza y condiciona el uso de la perífrasis verbal. O sea, la perífrasis {ESTAR + -NDO} viene a marcar una acción que viene de antes, o que se enlaza con algo que ya está dado en el contexto desde antes. En el caso concreto, si bien el disparo provoca la pregunta, el policía en realidad no está preguntando por el disparo, del todo reconocible como tal, sino por algo más allá (si hay heridos, o un muerto, o cómo se le ha ocurrido al atracador en cuestión una cosa como disparar), por lo que la pieza de información por la que se pregunta no corresponde en este caso con la interrogación en sí. Lo que ha hecho o está haciendo la persona lo sabemos bien, por lo que no preguntamos por ello, sino que requerimos una explicación, buscamos interpretarlo (cf. Matte Bon 1998: 71, véase también Musto 2015: 153-155). Valdría aquí lo expresado por Gagliardelli (1999: 281) para los tiempos compuestos:

⁹ También puede resultar revelador el término “filtrado” (Adamczewski, Gabilan 1992: 12-13), con el que se hace referencia a la asunción de responsabilidad exclusiva por parte del enunciador respecto al enunciado.

¹⁰ Disponible en línea en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/cuentame-como-paso/cuentame-como-paso-t16-ultimo-minuto-nuestra-vida-capitulo-276/2969138>, temporada 16, capítulo 276, minuto 37:28.

*En este sentido podemos decir que los tiempos compuestos son instrumentos del enunciador para decirnos siempre algo “más” o algo sensiblemente “distinto” a los simples “hechos”.*¹¹

También Françoise Lachaux (2005: 135-136) hace hincapié en que una estructura como la francesa *être en train de* sirve más bien para hablar de otra cosa, no precisamente de lo mismo que en realidad se menciona. Esto acomunaría, como valor invariante y como función informativa básica, a estos operadores equivalentes del inglés, el español y el francés.

En esta muestra, tomada del diario *El País*,¹² puede apreciarse asimismo como el uso de la perífrasis obedece más bien al hecho de caracterizar una información que ya está dada de antemano:

- (4) Vienen desde muy lejos, con muchas esperanzas, deseosas de contactar con el arte español, que realmente *está pasando* un momento muy interesante. (CREA, prensa, *El País*, 01/04/1986)

El hacer atribuible al arte español el bloque predicacional *estar pasando un momento muy interesante* ya puede deducirse de elementos previos como *con muchas esperanzas o deseosas de contactar* (se habla de galerías extranjeras). El referente *arte español* deja de estar en posición de agente para pasar a ser objeto de un discurso (cf. Lachaux 2005: 121). De esta forma, la expresión de carácter atributivo formada por la perífrasis sirve como perno para comentar o valorar una información ya presente en el contexto, y a partir de esto pasar a nuevas informaciones, pero en ningún caso constituye en sí una información nueva. La predicación se encuentra bloqueada, pues no es posible sustituirla por otra; al carácter de esperable se suma el estar haciendo referencia a algo ya comunicado previamente o presupuesto, y este algo no puede ser de ninguna manera sustituido pues es precisamente un tema ya instaurado e integrado en la cadena enunciativa.

Es muy posible que el frecuente efecto de sentido de progresividad o continuidad de la acción que posee el gerundio y la perífrasis en la que se encuentra inscrito obedezcan a que hablar de un dato presuponiéndolo, o sea, enlazándolo con una anterioridad comunicativa o situacional provoque tal implicatura (cf. Adamczewski 1978: 39, 244, 386). En cualquier caso, no dejaría de ser un efecto de sentido, no constituyendo el valor central de la forma, por el simple motivo que este efecto o sentido de progresividad no está presente siempre en los usos efectivos de la forma.

Como varios autores se encargan de recordarnos (Adamczewski 1978: 219, Matte Bon 1998: 71, Gagliardelli 1999: 25, Kpli 2008: 5), la correspondencia de la perífrasis con un presente actual extralingüístico es una falacia, una ilusión óptica. Tanto la perífrasis como el presente simple son tan solo operadores gramaticales que organizan

¹¹ Original italiano: In questo senso possiamo dire che i Tempi composti sono strumenti che l'enunciatore usa per dirci sempre qualcosa "di più" o di sensibilmente "diverso" dai semplici "fatti". (Traducción del autor)

Habría que añadir que el tiempo compuesto *ha pasado*, que aparece en la primera pregunta de la policía, cumple parecida función de fase II a la perífrasis *está pasando*, pero describir su funcionamiento se sale del marco de este estudio.

¹² El País. "Abril es el mejor mes", 01/04/1986 (consulta corpus CREA, 16/05/2015).

y gestionan la información, permitiendo la coherencia discursiva. En referencia a la realidad extralingüística, un presente simple también sirve para representar un presente actual y continuo, como la misma *Nueva gramática de la lengua española* reporta (RAE 2009: 1710), aun si equiparando ambos operadores aquí tratados.

Así, mientras que con el presente simple se solicita una información de primera mano, no puesta en relación con nada previo y que cobra vigor desde el momento de la enunciación en adelante, con la perífrasis se bloquea una información con la que al menos parcialmente se cuenta, para hacer referencia a ella en busca en realidad de otros datos, que no son esa información en sí, sino desarrollos de ella. En palabras de Matte Bon (1998: 72), como hemos visto en la tabla presentada aquí en la introducción, interesa más bien utilizar las informaciones para otras cosas, “como base para otras informaciones nuevas, o para valorarlas, comentarlas, etcétera”. Es esto lo que produce como efecto de contacto la expresión de ciertas actitudes o sentimientos, más que la transmisión neutra de una información. Los efectos de sentido se configurarían así como manifestaciones de este invariante en contacto con las variables dadas en el contexto enunciativo o en la situación.

Otra posibilidad común de usar la estructura {ESTAR + -NDO} es a la vista de lo que está sucediendo. El hecho del que somos testigos funcionaría de antecedente contextual que dispararía el bloqueo de la predicación:

(5) María.- ¿Qué *estás escribiendo* en ese papel? (Efectivamente, Aarón está garrapateando algo). (CREA, teatro, Alfonso Sastre: *Revelaciones inesperadas sobre Moisés*)

Aquí, el enunciado *estás escribiendo*, sin otro antecedente que el hecho mismo de que la persona aludida escribe algo, antecedente marcado además con el *efectivamente* y confirmado por la descripción que le sigue, supuestamente refleja una acción o un estado de cosas. En casos así, es el sujeto gramatical el que se encuentra en el punto de mira del enunciador (cf. Adamczewski 1996: 15), hablamos de él, y nuestro enunciado es temático respecto a lo que está sucediendo, sirviendo así de base para acceder a otras informaciones, dándole coherencia textual al discurso.

4. Conclusiones

En este trabajo hemos presentado los principios de la gramática enunciativa o metaoperacional de Adamczewski (1978, 1982, 1996), aplicados a las formas gramaticales de presente simple y presente de {ESTAR + -NDO}. Por medio de estos principios hemos intentado analizar el valor invariante correspondiente a cada forma, de modo de confirmar que las posibles diferencias de uso son efectos de sentido producidos por las distintas variables aportadas por el contexto enunciativo o la situación comunicativa, mas condicionados en última instancia por tal valor.

Habiendo establecido que ambas formas constituyen operadores gramaticales en relación de par mínimo, hemos intentado corroborar con ejemplos contextualizados su valor invariante y consiguiente valor comunicativo. El operador {ESTAR + -NDO} se caracteriza por hablar de un dato que viene de antes, por ejecutar un enlace con un

antecedente, mientras que el presente simple aportaría un dato en el mismo momento de la enunciación.

Se evidencia así la necesidad de desligar del valor operativo invariante de cada forma gramatical los efectos de sentido o los efectos expresivos que produce en determinadas configuraciones contextuales. Son estos efectos los que se han tomado tradicionalmente por valores de las formas, debido sustancialmente a la equiparación de lo extralingüístico a lo gramatical, equívocos estos dos que nos hemos propuesto deshacer aquí.

Finalmente, hemos podido constatar el rol que juega el enunciador en la génesis del discurso, rol normalmente no tomado en cuenta en las descripciones gramaticales, las cuales se posicionan, como ya hemos tenido oportunidad de señalar, en el eje de una falsa correspondencia entre forma lingüística y realidad extralingüística.

BIBLIOGRAFÍA

- Adamczewski, H. (1978): *Be + ing dans la grammaire de l'anglais contemporain* (tesis doctoral). Université de Paris VII.
- Adamczewski, H. (1982): *Grammaire linguistique de l'anglais*. Paris: A. Colin.
- Adamczewski, H. (1983): Pour une grammaire méta-opérationnelle de l'anglais. In: *Tréma*, n° 8, Publication annuelle de l'U.E.R. des Pays Anglophones de l'Université de Paris III (Sorbonne Nouvelle), pp. 5-16.
- Adamczewski, H. (1996): *Genèse et développement d'une théorie linguistique*. Perros-Guirec: La Tilv Éd.
- Adamczewski, H. – Gabilan, J.-P. (1992): *Les clés de la grammaire anglaise*. Paris: Armand Colin.
- Alarcos Llorach, E. (1999): *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Blini, L. – Matte Bon, F. (1996): Osservazioni sui meccanismi di formazione dei sottotitoli. In: *Traduzione multimediale per il cinema, la televisione e la scena*. Bologna: Clueb, pp. 317-332.
- Bosque, I. – Demonte, V. (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española, II*. Madrid: Espasa.
- Delmas, C. (2000): BE & -ING ou comment énoncer le recyclage de la relation "partie / tout". In: *Cycnos*, vol. 17 n° Spécial [publicación en línea].
- Delmas, C. (2002): BE + ING anglais / ESTAR + ANDO español, contrastivité et contraintes. In: C. Paulin (ed.) *Langues et cultures en contact: traduire e(s)t commenter*. Presses Univ. Franche-Comté, pp. 21-44.
- Gabilan, J.-P. (2008): Comprendre et enseigner "be+ing". In: *La Clé des Langues*. Lyon: Ens Lyon/ Dgesco [publicación en línea].
- Gagliardelli, G. (1999): *Elementi di grammatica enunciativa della lingua inglese*. Bologna: Clueb.
- Guillaume, G. (1971): *Leçons de Linguistique (1948-49, Série A). Structure Sémiologique et Structure Psychique de la Langue Française I*. Klincksieck, Paris.
- Joos, M. (1964): Tense and Aspect of Present-Day American English [Review of the book *Tense and Aspect of Present-Day American English*, by Akira Ota]. *Linguistic Society of America*, 40, 3 (Jul.-Sept., 1964), pp. 487-498.
- Kpli, Y. K. J.-F. (2008): La problématique du sens en grammaire métaopérationnelle. En: *Revue du LTML*, n° 1, Université de Cocody, Abidjan, pp. 1-8.
- Lachaux, F. (2005): La périphrase "être en train de", perspective interlinguale (anglais-français): une modalisation de l'aspect ? In: H. B. Shyldkrot – N. Le Querler (eds.), *Les périphrases verbales*, *Linguisticae Investigationes: Supplementa*, vol. 25. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 119-142.
- Mathesius, V. (1939): O tak zvaném aktuálním členění věty. *Slovo a slovesnost*, 5, 4, pp. 171-174.
- Matte Bon, F. (1992): *Gramática comunicativa del español, II*. Barcelona: Difusión.

- Matte Bon, F. (1998): Gramática, pragmática y enseñanza comunicativa del español como lengua extranjera. In: *Carabela. La enseñanza de la gramática en el aula de E/LE*, vol. 43. Madrid: SGEL, pp. 53-79.
- Matte Bon, F. (2006): Maneras de hablar del futuro en español entre gramática y pragmática. Futuro, ir a + infinitivo y presente de indicativo: análisis usos y valor profundo. In: *Revista redELE*, n° 6 [publicación en línea].
- Matte Bon, F. (2007): Las maneras de hablar del futuro en español: del sistema codificado a las interpretaciones contextuales. In: *marcoELE, revista de didáctica ELE*, n° 5 [publicación en línea].
- Musto, S. (2015): El presente de indicativo: usos y abusos con relación al pasado, al presente y al futuro. In: I. Solís García – E. Carpi (eds.), *Análisis y comparación de las lenguas desde la perspectiva de la enunciación*. Pisa University Press, pp. 141-156.
- RAE (Real Academia Española) (2009): *Nueva gramática de la lengua española, III*. Madrid: Espasa.
- Yllera, A. (1999): Las perífrasis verbales de gerundio y participio. In: I. Bosque – V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española, II*. Madrid: Espasa, pp. 3391-3441.

Corpus

Real Academia Española: *Corpus de referencia del español actual (CREA)*. Disponible en <http://www.rae.es> [consultado: Fecha de la consulta: 19/04/2015-30/06/2015].

Recursos de internet

Cuéntame (serie de televisión) [en línea]. Disponible en: <http://www.rtve.es/television/cuentame/capitulos-completos> (fechas consulta: 04-07.2015).

Ariel Laurencio Tacoronte
Instituto de Estudios Románicos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Carolina
nám. Jana Palacha 2, 116 38 Praha 1
ariel.laurencio@gmail.com